

Significado

Si tuviera la oportunidad de recomendar una lectura para este fin de año, sería el capítulo ‘Significado’ del libro ‘21 lecciones para el siglo XXI’ de **Yuval Harari**. Aunque fue publicado hace más de dos años, el libro en general, pero especialmente ese capítulo, son pertinentes para un momento como el actual, luego de todas las dificultades que se hicieron manifiestas a lo largo del 2020 y de cara a la resiliencia que será necesaria en 2021.

**Harari**, también autor de los bestsellers ‘Sapiens’ y ‘Homo Deus’ replantea las preguntas existenciales más antiguas que se han



**JULIÁN ARÉVALO**  
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia  
hecho los seres humanos y explica cómo a lo largo de los años hemos construido relatos para dar respuestas a ellas. En el proceso, tratamos de ser parte de algo más grande que nosotros mismos y con ello llenar de sentido nuestra vida. Religiones, ideologías, mitos, filosofías políticas y teorías conspirativas buscan cumplir ese papel; pasamos por alto sus contradicciones, las partes de la historia que carecen de sentido, y asumimos comportamientos y acciones que adoptan un nuevo significado.

Son relatos que inventamos y en los que decidimos creer. Héroes y villanos; nociones del bien y del mal; actos normales revestidos de un nuevo sentido; rituales, símbolos, sacrificios; historias que nos permiten reducir la complejidad de la vida real, pero que al mismo tiempo nos impiden encontrar soluciones prácticas a muchos de los problemas que enfrentamos. Hemos invertido tanto tiempo, convicción, dinero y esfuerzo en los relatos en los que creemos que, a pesar de ser simplificaciones que nos permiten leer la realidad, también nos impiden ver más allá de la forma en que nos la presentan.

QUE SEA LA OPORTUNIDAD PARA CONSTRUIR RELATOS MÁS ACORDES CON EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

“Todos los relatos son incompletos. Pero para construir una identidad viable para mí y dar sentido a mi vida, en realidad no necesito un relato desprovisto de puntos ciegos y de contradicciones internas” señala **Harari**. Sin embargo, en algún momento terminamos confundiendo estas ficciones con la realidad, en muchos casos con consecuencias desastrosas a escala personal y global, y no somos capaces de superar tal confusión.

Pero las dificultades están ahí para recordarnos lo que es relato y lo que es real. Las dificultades que ha vivido el planeta en este difícil año: la contracción de la economía, los millones de personas que perdieron su fuente de ingreso, quienes tuvieron que vivir lejos de sus seres queridos, o quienes, tristemente, hoy no nos acompañan. Y tantos otros dramas inenarrables. Una dosis de realidad que tal vez nos obligue a repensar algunos de los relatos que hemos construido.

Si es así, que sea esta la oportunidad para construir relatos más acordes con el mundo en que vivimos; más incluyentes, que no requieran negar la existencia del otro, que nos permitan aceptar las diferencias y construir a partir de ellas. Los relatos que tenemos no parecen conducirnos por un buen camino, y lo que está en juego – nuestra mera supervivencia – es demasiado costoso como para que sigamos aferrados a ellos.

Podemos mejorar la respuesta que damos a preguntas eternas como ‘¿quién soy?’, ‘¿qué debo hacer en la vida?’, ‘¿cuál es el sentido de la vida?’ y ‘¿qué le da significado a la vida?’. Esa es parte de la invitación que hace **Harari** y que hoy tiene más relevancia que nunca. Para todos ustedes, mis mejores deseos en 2021.

ECONOMETRÍA | ORAZIO ATTANASIO, COWLES PROFESSOR DE ECONOMÍA DE YALE - CAROLINA MURGUETIO, SUB DIRECTORA DE Comunidades incluyentes: cómo se

Los individuos reciben muchos mensajes: desde políticos, funcionarios y científicos, hasta de chamanes, y muchas veces no tienen los instrumentos para apropiar los mensajes ‘buenos’, especialmente si vienen desde instituciones en las que no confían.

En la pasada entrega de esta columna nos referíamos a cómo las políticas de primera infancia durante el confinamiento requieren de un apoyo sustancial de la apropiación por parte de la comunidad como trampolín para su escalabilidad. En esta oportunidad reflexionamos sobre cuatro puntos fundamentales, acerca de la necesidad de la comunidad para que unas políticas sean efectivas, no solo en el ámbito de una emergencia como la vivida durante ya casi todo el 2020 sino en épocas “normales”.

La primera reflexión se refiere a que las intervenciones no solo deben ser escalables desde el punto de vista de los costos y recursos disponibles, sino desde la difusión que se logre a través de la participación de la comunidad. Generalmente se considera a la participación comunitaria como un resultado, pero muchas veces es un medio potencialmente muy poderoso. En efecto, es un resultado y un proceso dinámico al mismo

tiempo, y para que sea exitosa, los esfuerzos de participación comunitaria deben sustentarse en la solidaridad y colaboración. Ejemplos de escalabilidad a través de la participación comunitaria se han demostrado en el sector salud, por ejemplo, en intervenciones para la prevención de enfermedades de transmisión sexual, el trabajo mancomunado entre profesionales de servicios sociales y promotores de salud se ha evidenciado en diferentes países.

Otro ejemplo que se ha divulgado por **ONU Mujeres** es la escalabilidad efectiva que se ha dado a través de grupos de mujeres y de organizaciones comunitarias que han funcionado como enlaces entre el personal de seguridad y las comunidades locales. Se han establecido mecanismos de consulta y colaboración con estos grupos que contribuyen a mejorar la respuesta de la policía a la violencia contra las mujeres, con aportes específicos de organizaciones comunitarias. Un caso de este tipo fue evidenciado, por ejemplo, por *Econometría* en la construcción de la línea de base de la iniciativa Spotlight en Honduras.

La segunda reflexión es que la comunidad es clave cuando las intervenciones de política buscan modificar comportamientos sociales. Las normas

sociales son reglas y expectativas de cómo se deben comportar las personas para evitar conductas que aunque sean aceptadas puedan afectar negativamente a ciertos grupos poblacionales. Tanto los factores individuales, circunstancias familiares, como los factores del entorno (movilización política, cambios económicos, leyes y políticas) influyen en cómo cambian las normas de comportamiento. Algunas normas que buscan ser cambiadas son por ejemplo relacionadas con equidad de género, la ablación femenina o el matrimonio infantil. Los factores que han ayudado a cambiar las normas entorno a este último incluyen: apoyo económico para ayudar a las niñas a asistir a la escuela, educación, medios de comunicación, campañas de concientización de gobiernos y organizaciones sobre el impacto en la salud del matrimonio infantil, alternativas para las niñas y sanciones legales, entre otros. El objetivo final, sin embargo, para que estas intervenciones sean sostenibles, es cambiar las perspectivas individuales y las normas sociales. *Econometría* identificó que una intervención en Afganistán, donde la incidencia del matrimonio infantil es muy alta, definitivamente requería de la apropiación de la comunidad

Nuevos estudiantes con internet



**JORGE HERNÁN PELÁEZ**  
Columnista y periodista de Al paredón del Diario LR  
@jhpelaez

El *Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones* adjudicó a mediados de esta semana la sonada licitación que busca conectar a internet a miles de estudiantes de colegios públicos de áreas rurales del país. El proceso se dividió en dos bloques, con diferentes departamentos, cada uno por valores aproximados de \$1,06 y \$1,07 billones para prestar el servicio por 10 años, entre 2021 y 2031. *Comcel* obtuvo el contrato que conectará 7.468 centros digitales en municipios y zonas de los siguientes departamentos: Antioquia, San Andrés, Atlántico, Caldas, Caquetá, Cesar, Córdoba, Guainía, Guaviare, Huila, La Guajira, Meta, Norte de Santander, Santander, Sucre, Tolima y Vaupés.

El segundo ganador fue el operador *UT Centros Poblados*, que conectará 7.277 centros en Amazonas, Arauca, Bogotá D.C., Bolívar, Boyacá, Casanare, Cauca, Chocó, Cundinamarca, Magdalena, Nariño, Putumayo, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca y Vichada. Con los cálculos se podrán conectar en total 14.745 instituciones educativas, cuando el Ministerio inicialmente proyectaba unas 10.000. Además de lograr mayor cobertura en conectividad para educación, el

servicio será gratuito para todos los estudiantes hasta la totalidad del año 2031, cuando inicialmente el tiempo estipulado era menor.

La licitación estuvo envuelta en un gran manto de duda por varios días, tanto así que la ministra **Karen Abudinen** ordenó suspender la audiencia de adjudicación por varias jornadas. La *Red de Veedurías* denunció en los medios y ante la entidad un conflicto de interés de un asesor de la ministra que estaba participando del proceso, representando a una de las compañías interesadas.

SE PUEDEN AFINAR MÁS LOS TÉRMINOS PARA BLINDARSE MEJOR.

Cuando se ventiló la denuncia, *MinTIC* y el asesor dieron por terminado el contrato de mutuo acuerdo. Luego **Karen Abudinen** aceptó públicamente que este tipo de hechos defraudan la confianza, aunque señaló que el abogado en cuestión no accedió a información privilegiada dentro de la licitación. No solo hay que ser sino parecer. Puede que dentro de las extrañas normas haya espacio para ser asesor de un Ministerio y participar de una licita-

ción al tiempo, pero sinceramente nadie entiende esa leguleyada que intentó hacer **Camilo Ernesto Valencia Suescún**. Menos mal la Unión Temporal SES Inred, a quien representa, no salió ganadora. De ganar un bloque de más de un billón de pesos, y con el conflicto de interés cantado previamente, estaríamos ante un lío mayúsculo que pudo haber tumbado toda la licitación. Con los cuestionamientos de otros procesos anteriores como el del dominio.co y la subasta de espectro, lo que queda en el aire es que se pueden afinar muchísimo los términos y documentación para blindarse mejor. Es normal que en toda licitación los perdedores intenten señalar errores de los ganadores, pero a veces quienes diseñan los procesos, o quienes revisan la documentación sinceramente no se ayudan.

Lo realmente importante es que miles de estudiantes de colegios públicos en zonas rurales apartadas van a conectarse a internet. A esos jóvenes les va a cambiar la vida. Se reduce la brecha educativa, social y económica en el largo plazo. Ojalá no haya líos en los procesos de despliegue de infraestructura; la fase inicial. Necesitamos conectar a esos jóvenes colombianos rápido.